

CONSEJOS PRÁCTICOS-BRAGA

CONSEJOS PRÁCTICOS DE BECARIOS ANTERIORES A 2013

SITUACIÓN GEOGRÁFICA:

Braga se encuentra situada en el norte de Portugal, a unos 60 Km. de Oporto.

TRANSPORTE:

Son varias las compañías aéreas que pueden ser útiles a la hora de llegar a Braga. En un primer momento elegí Ryanair, con vuelos a bajo coste desde Madrid (y también desde Valencia) a Oporto. Lo más rápido y cómodo es ir hasta Oporto, que se encuentra a 60 Km. aproximadamente, ya que las comunicaciones con Galicia son muy escasas. Sin embargo, desde Oporto, hay un tren cada hora en días laborales. De Oporto a Braga se llega en una hora u hora y cuarto en cercanías (2,05€el viaje). Para llegar del aeropuerto a la estación de cercanías hay que ir en taxi o coger el metro en el mismo aeropuerto. En este último caso hay que coger la línea E, de color morado, y bajarse en la penúltima parada, Campanha (el billete de metro cuesta 1,90€). En esta misma parada se encuentra la estación de trenes, donde está el cercanías que lleva a Braga.

Con Iberia el billete es más caro que con Ryanair pero como permiten más peso en el equipaje, acaba por compensar. Para la vuelta puede cogerse el avión en Vigo con destino Madrid (aunque desde Vigo hay combinaciones con otras muchas ciudades españolas). Para llegar a Vigo desde Braga cogí el autobús, con un precio de 9€ (con carnet joven) y un recorrido de una hora (algunos de esos autobuses tienen parada en el mismo aeropuerto de Vigo y no sólo en la ciudad).

Otra posibilidad es viajar en tren o autobús en España hasta llegar a Vigo, Pontevedra, Santiago de Compostela o La Coruña, donde se puede coger un autobús directo a Braga (de la compañía Alsa). Asimismo, también se puede viajar en autobús desde Madrid hasta Oporto (también de Alsa) y allí coger el cercanías con destino a Braga.

Las páginas Web que pueden ser de interés son: www.ryanair.com, www.iberia.es, www.alsa.es y www.cp.pt. No obstante, como ya he dicho antes, son varias las compañías aéreas que nos pueden acercar a Braga y no sólo Iberia o Ryanair.

En lo referente al transporte urbano, indicar la página Web de la empresa de autobuses: www.tub.pt. Existen tarjetas recargables con billetes a 0,59€(siempre y cuando no se salga al extrarradio de la ciudad, ya que en ese caso el billete sube de precio). Si se adquiere el billete en el autobús el precio es mayor.

De igual modo, comentar que los taxis son bastante económicos. Aquí dejo algunos de los números a los que llamar en caso de necesitar uno: +351 253 253 535, +351 253 614 019, ó +351 253 611 992.

Igual que en España, el autobús como medio de transporte es siempre más barato que el tren, que dobla sus tarifas con respecto al primero. Las comunicaciones en Braga son

bastante escasas a la hora de viajar, dependiendo del destino, es mucho más aconsejable alquilar un coche.

ALOJAMIENTO:

Existen dos posibilidades: buscar alojamiento en un piso compartido u optar por una habitación en una residencia. Yo elegí lo primero ya que el precio era notablemente inferior: mientras que los cuartos en pisos compartidos rondan los 100-150€ las residencias pasaban de los 200€. Aunque es cierto que hay una residencia cerca de la estación de trenes, a unos 10 minutos a pié de museo, recomiendo buscar alojamiento por la zona universitaria ya que el buen ambiente compensa el hecho de tener que coger un autobús para ir a trabajar (yo vivía cerca de la universidad, iba a trabajar en autobús pero volvía a casa dando un paseo, unos 40 minutos).

En mi caso, encontré la habitación a través de www.erasmusworld.com, una página Web donde se intercambia información útil para aquellos que van a vivir su experiencia erasmus. Contacté con erasmus españoles que estaban ya en Braga y encontré cuarto rápidamente. No obstante, también coloqué un anuncio en www.b-quarto.pt, una página portuguesa donde se busca u ofrece alojamiento. En este caso sólo me respondieron portugueses. Puntualizo que sólo me respondieron portugueses ya que tienen fama de malos compañeros de piso: se encierran en su cuarto y no hablan con nadie, no comparten los enseres de la casa (cada uno tiene que tener sus cubiertos, sus cacerolas...), son bastante desordenados...

La forma más rápida de encontrar una casa es en los tablones de la Universidade do Minho, donde los propietarios cuelgan los típicos cartelitos de 'alquírase...'. El precio de una habitación individual oscila entre los 90 y los 120 €aproximadamente.

OCIO:

Por la zona de la universidad existen muchos bares donde poder tomar una copa y bailar animadamente. Por el centro existe alguna discoteca, pero están bastante alejadas de los demás bares. Las copas son bastante baratas, unos 2,50-3€ y las cervezas 1€

En la Avda. Liberdade está el teatro principal de la ciudad. También existen dos centros comerciales con multicines (las películas son en versión original con subtítulos en portugués). Igualmente, destacar la existencia de un centro cultural cerca de la Avda. Central, el Velha-a-Branca, donde realizan cursos, charlas, exposiciones, proyecciones de películas... También son varios los museos de la ciudad, y numerosas las iglesias que visitar.

Todo la información referente al ocio cultural se puede encontrar en una pequeña revista que se publica cada mes, llamada Braga Cultural, y que se ofrece gratuitamente en el puesto de turismo (en P. Republica), en el teatro, en los museos...

La vida cultural de la ciudad es un tanto escasa, pero siempre hay alguna manifestación de esta naturaleza en el Teatro Circo o similares. No hay que olvidar, que la cercanía de Oporto permite ir allí a ver teatro, cine, conciertos...

MÁS INFORMACIÓN:

Recomendable, y más que recomendable, un buen paraguas y un buen par de botas que no dejen pasar el agua, ya que raro es el día que no llueve. Los propios bracarenses denominan su ciudad “o penico do Portugal” (el orinal de Portugal), lo que significa que las lluvias allí son especialmente persistentes, sobre todo desde otoño hasta primavera. Es preciso, por tanto, llevar un buen calzado y un buen paraguas (a ser posible de los grandes, los plegables no resisten semejantes chubascos). Asimismo, aunque la temperatura no es muy baja, se pasa bastante frío, ya que la humedad es mucha y se mete el frío en los huesos. A esto hay que añadir que son muy pocas las casas que cuentan con calefacción, por lo que hay que comprarse un radiador o estufa eléctricos para poder entrar un poco en calor.

No hay locutorios donde poder conectarse a Internet o llamar por teléfono. La única opción son los bares con zona wifi, que por el precio de un café o un refresco permiten usar su red. Para llamar a casa, lo más recomendable es comprar tarjetas en los estancos para poder usar en las cabinas.

La compañía de telefonía móvil más usada entre la gente más joven es Vodafone, ya que tiene tarifas económicas y bastantes ofertas (por ejemplo, por 15€ al mes se puede disfrutar de 1500 mensajes de texto a la semana).

A la hora de hacer la compra, los precios son similares a los de España. Quizá los productos de aseo y limpieza sean un poco más caros. Sin embargo, a la hora de comer fuera, los menús diarios son bastante más baratos (desde los 4€ en la zona de la universidad, a los 7€ en el centro de la ciudad). Éstos suelen estar compuestos de una sopa o un plato pequeño de arroz, y un segundo plato de carne o pescado (nada del otro mundo y tampoco mucha cantidad, pero lo suficiente para comer).

En cuanto a las vacaciones de Navidad (como comencé las prácticas en noviembre se me presentó ese problema), en el museo no tienen ningún inconveniente en dar unos días libres para poder volver a casa.

Para comer los días de trabajo, se puede ir a la cafetería del museo (la inauguraron a los pocos días de llegar allí), o llevar la comida preparada de casa y comer en una sala que hay en el museo dispuesta para ello, y que cuenta con microondas para poder calentar lo que sea.

Y en lo relativo al idioma, decir que no es tan fácil como parece: los portugueses nos entienden con más facilidad que nosotros a ellos. A esto hay que añadir que en el norte de Portugal tienen un acento un tanto cerrado, por lo que la cosa se complica un poco más. Pero con buenas intenciones, y hablando despacio, no es muy difícil hacerse entender. Además, los portugueses suelen ser muy amables y pacientes en estos casos y siempre están dispuestos a usar las pocas palabras que saben en español.

El carné joven es un documento muy útil en Portugal, ya que hacen constantes descuentos en museos, albergues, cines.... Aconsejaría a todos los futuros becarios que lo lleven consigo.

En muchos bares de la ciudad (mayoritariamente en el entorno universitario) se puede disfrutar de conexión a Internet gratuita a cambio de la consumición. Sólo es necesario llevar el PC propio.